

FUERZAS NAVALES DE LAS SUPERPOTENCIAS

Raúl Farr Courbis

INTRODUCCION

*E*n el año 1951, el poderío naval de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el de Estados Unidos de Norteamérica no eran en absoluto comparables. Sin embargo, ese mismo año, la Unión Soviética inició un gigantesco esfuerzo para transformar su Armada, de anticuada fuerza de defensa del litoral, en una Armada oceánica que pudiera disputar la supremacía a Estados Unidos. El Almirante S.G. Gorshkov no solamente impulsó esta transformación, sino que dio a conocer los fundamentos y las razones para que la Unión Soviética dedicara cuantiosos recursos materiales y humanos a la expansión de su poder naval. Su objetivo básico era crear un arma poderosa para servir a la política mundial de su país. El Almirante Gorshkov reveló sus pensamientos en su libro *El Poder Naval del Estado*, que fue publicado y traducido al inglés en Inglaterra.

A veintidós años del punto de partida, en 1973, la Armada soviética, aunque claramente inferior a la de Estados Unidos, ya alcanzaba la distinción de ser la segunda potencia naval del mundo; por esta razón hemos escogido 1973 para realizar la comparación base. Diez años más tarde, en 1983, encontramos que la Unión Soviética ha incrementado su número de unidades en 252% y su tonelaje

en 218%, mientras que Estados Unidos, durante el mismo período, ha *reducido* el número de sus unidades al 92% y su tonelaje total al 96%. Como resultado tenemos que, en 1983, la Unión Soviética posee 512 unidades contra 370 de los Estados Unidos, aunque dichas unidades suman 2,7 millones de toneladas para el primero y 3,5 millones de toneladas para el segundo.

Para que una comparación de números de unidades y tonelajes totales sea válida, se requiere que ambas partes comparadas reúnan las siguientes condiciones:

1. Que la composición de ambas fuerzas tenga la misma o, por lo menos, similar distribución en los diferentes tipos de unidades navales;
2. Que la composición de ambas fuerzas tenga para cada tipo de unidad la misma o similar estructura en años de servicio;
3. Que la autonomía o radio de acción de los diversos tipos de unidades sea comparable, como también el número de unidades de propulsión nuclear;
4. Que la base tecnológica aplicada a la construcción y operación de las unidades navales esté a un nivel de desarrollo equivalente.

En atención a que, a excepción de tener estructura similar en años de servicio (2, arriba), ninguna de las otras condiciones puede ser aplicable a las unidades navales de la Unión Soviética y de los Estados Unidos, deberemos restar importancia a la comparación de tonelajes totales y número de unidades; no obstante, estos números son perfectamente válidos para comprender el masivo esfuerzo realizado por la Unión Soviética entre 1973 y 1983, para alcanzar semblanza de paridad en poder naval con Estados Unidos.

Como el lector comprenderá, según sea la inclinación del autor de un estudio de esta naturaleza, se podría presentar cifras y gráficos que *prueben* que la superioridad naval, a la fecha, pertenece a la Unión Soviética o a los Estados Unidos, o que ambos poderes se encuentran actualmente en equilibrio. Sin caer en esta tentación, presentaremos las cifras de comparación y los comentarios, para que el lector juzgue y decida si las conclusiones son justificadas.

CONSIDERACIONES GEOPOLITICAS

El Almirante Gorshkov, en su libro ya citado, proclama que la Unión Soviética no posee bases en otros países, y que todas sus bases navales se encuentran en su propio territorio continental.

El mapa presentado muestra la ubicación de las bases navales soviéticas que se encuentran localizadas en cuatro áreas geográficas, a saber:

1. **Mar Báltico:** Baltisk, Base Comando; Leningrado, Tallin y Liepaya.

2. **Mar de Barents:** Severomorsk, Base Comando; golfo de Motovsky, Pol-yarnyy y Severodvinsk.

3. **Mar Negro:** Sebastopol, Base Comando; Tuapse, Poti, Balaklava, Odesa y Nikolayev.

4. **Océano Pacífico:** Vladivostok, Base Comando; Sovetskaya Gavan, Magadan y Petropavlovsk.

También señala la ubicación de las bases navales de Estados Unidos que se encuentran fuera de la costa continental y en cuatro áreas geográficas, a saber:

1. **Océano Atlántico norte:** Keflavik, Islandia; Holy Loch, Escocia; Argentina, Canadá; Rota, España.

2. **Mar Caribe:** Guantánamo, Cuba; Roosevelt Roads, Puerto Rico.

3. **Mar Mediterráneo:** Nápoles, Italia.

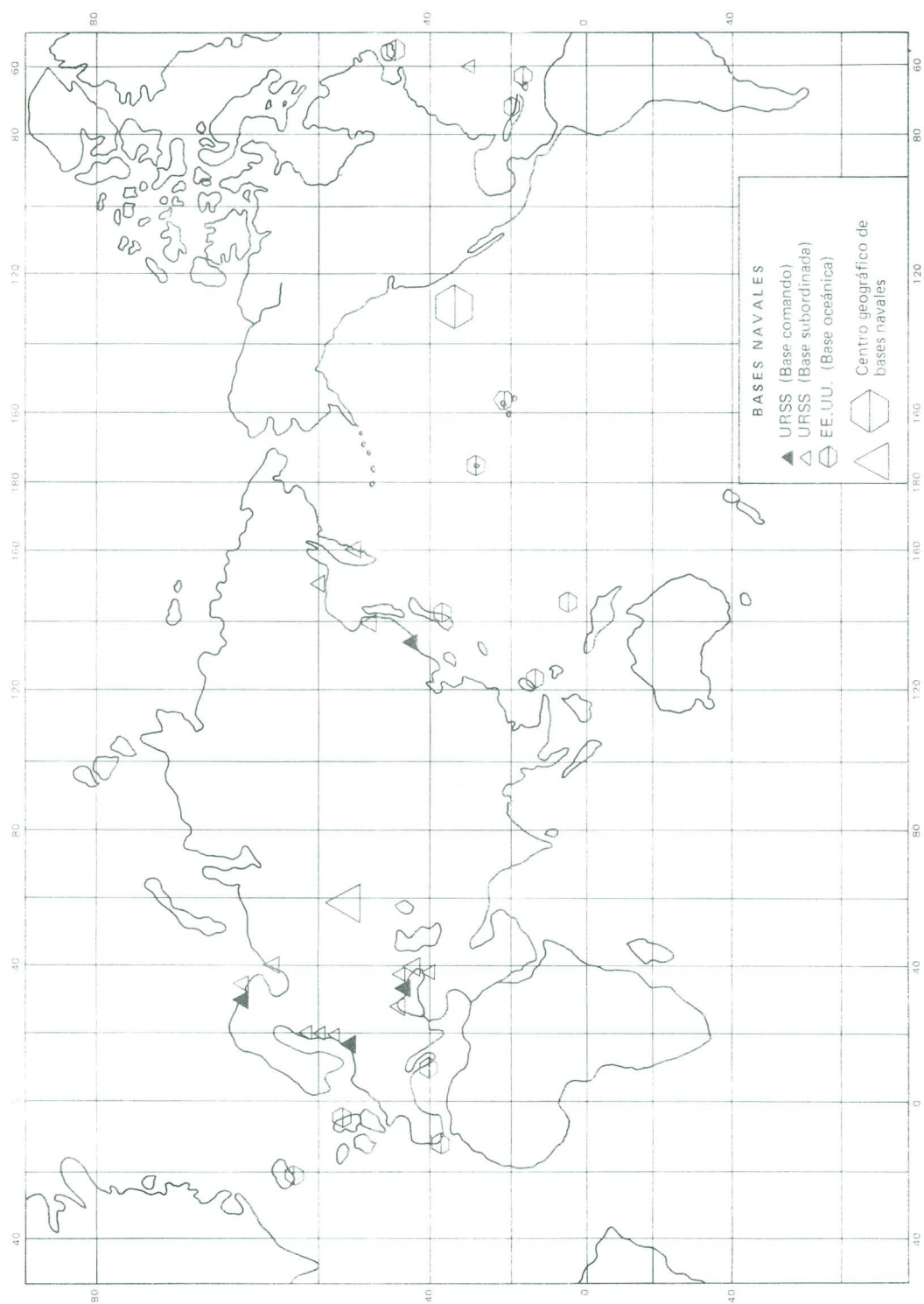
4. **Océano Pacífico:** Yokosuka, Japón; bahía Subic, Filipinas; bahía Apra, Guam; Midway; Pearl Harbor, Hawai.

Todas las bases soviéticas se encuentran entre las latitudes 42° norte (Poti) y 69° norte (Severomorsk). Todas las bases norteamericanas se encuentran entre las latitudes 13° norte (Guam) y 64° norte (Islandia).

Además, el mapa también indica, con los símbolos correspondientes, el centro geográfico medio de las bases navales de la Unión Soviética y de Estados Unidos. Estos centros geográficos fueron obtenidos como términos medios de latitud y longitud para las bases de cada país. El centro geográfico medio de las bases de la Unión Soviética se encuentra en latitud 54° norte, en el macizo continental y al norte del lago Aral. El centro geográfico medio de las bases de Estados Unidos se encuentra en latitud 34° norte, y en el Pacífico 1.000 kilómetros al oeste de Los Angeles, California.

Deberá ser obvio para el lector que para una Armada con ambiciones de hegemonía mundial, la de la Unión Soviética está, con respecto a las bases navales, en indudable desventaja en comparación a las de Estados Unidos, debido a los siguientes factores:

1. Ninguna base soviética tiene acceso directo a los océanos Atlántico o Pacífico. Toda unidad naval que utilice una de estas bases debe negociar estrechos o áreas de navegación restringida, facilitando así la detección de su pasaje



por observación aérea, satélites o sensores submarinos;

2. Debido a las grandes distancias por mar entre los cuatro grupos de bases soviéticas, sería lógico utilizar transportes terrestres para el abastecimiento pesado; sin embargo, la Unión Soviética no cuenta con una extensa y eficiente red ferroviaria o caminera que facilite dicho abastecimiento;

3. Todas las bases soviéticas están al norte del paralelo 41° norte. Siete de las once bases de Estados Unidos se encuentran al sur del paralelo 41° norte, lo que significa que la proyección del poder naval soviético se torna más débil cuando el teatro de operaciones está más al sur del paralelo 41° norte o se aproxima al centro geográfico medio de las bases de Estados Unidos.

Inmediatamente surge en nuestra mente la pregunta lógica: ¿por qué la Unión Soviética, tras un esfuerzo gigantesco en busca de la paridad naval con Estados Unidos, no parece estar interesada en adquirir bases en suelo extranjero, lo que le permitiría explotar esa paridad deseada en fuerzas navales? El Almirante Gorshkov no parece tampoco interesado en contestarnos esta pregunta; al contrario, dice que la prensa occidental informa erróneamente, con monótona regularidad, de la existencia de bases soviéticas en países amigos de la Unión Soviética, con objeto de justificar nuevas bases extranjeras para los imperialistas. Creemos que una respuesta a este misterio, uno de los muchos que nos presenta el hermetismo de la política soviética, puede encontrarse en alguna o en todas las razones siguientes:

1. Una base naval de la Unión Soviética en suelo extranjero sería, tal vez, factible para el gobierno soviético si fuera posible:

— Prohibir el acceso de naves no soviéticas o de aviones no soviéticos a las inmediaciones de la base;

— Prohibir el tránsito de personas entre la base y el territorio adyacente del país amigo;

— Cesión a perpetuidad o a un plazo superior de treinta años, del territorio ocupado por la base;

— El otorgamiento de garantías efectivas de que las cláusulas del convenio serán cumplidas en el plazo fijado.

Es probable que aun un gobierno muy amigo de la Unión Soviética rehúse todas o algunas de las condiciones arriba mencionadas.

2. El costo de construir y mantener una base sería mucho más elevado que aquél de una base similar occidental, debido a que por razones de seguridad militar *todo* el personal de construcción y operación de la base debería ser originario de la Unión Soviética, como igualmente todos los equipos y materiales para mantener y reparar unidades navales.

3. Una vez construida una base, la Unión Soviética tendría que depender de la continua aceptación política de parte del gobierno amigo. La política mundial no carece de ejemplos de países grandes y pequeños que, como Chile, se han convertido bruscamente, de amigo, en enemigo de la Unión Soviética. La elección soviética, en el caso citado, sería o defender la base por un tiempo indeterminado o abandonarla; ambas soluciones de alto costo, tanto material como político.

4. Es posible que, a pesar de las intenciones manifiestas del Almirante Gorshkov, la postura estratégica fundamental de la flota soviética sea defensiva. Esta postura defensiva fue política soviética antes de 1951, y posiblemente lo sea todavía. Si la estrategia fundamental es defensiva, las bases fuera del territorio de la Unión Soviética representan una inversión de alto riesgo y de dudoso valor.

BASES DEL ESTUDIO COMPARATIVO

Para el estudio comparativo fueron tabuladas las unidades navales de los Estados Unidos y de la Unión Soviética que aparecen en las ediciones del anuario *Jane's Fighting Ships* de 1973 y 1983. La tabulación se hizo por tipos de unidad e incluyendo:

- Tipo de unidad;
- Número en la clase;
- Desplazamiento máximo;
- Tipo de armamento principal;
- Número de armas principales;
- Alcance de estas armas en kilómetros;
- Tipo de propulsión;
- Velocidad máxima.

Utilizando esta tabulación se estudió la definición de tipos de unidades para establecer tipos genéricos que fueran aplicables a ambas flotas. Estos tipos genéricos son los siguientes:

Submarinos misileros estratégicos (SME)

Son naves que pueden navegar sumergidas por meses, a velocidades superiores a 25 nudos, armadas con misiles balísticos de ojivas múltiples, de alcance superior a los 3.000 kilómetros, de lanzamiento sumergido vertical y programadas para impactar sus cargas nucleares en instalaciones terrestres y ciudades del adversario. El desplazamiento de estas unidades y el número de misiles por unidad va en aumento; en 1983 se encuentra en un máximo de 30.000 toneladas y 24 misiles. Sus plantas de propulsión son, lógicamente, nucleares.

Submarinos misileros tácticos (SMT)

Son naves de características muy similares a las de los SME, pero armadas con misiles monojivales balísticos o de crucero, con alcances máximos entre 65 y 3.000 kilómetros, cargas convencionales o nucleares, y destinados al ataque de naves o de objetivos terrestres dentro de su alcance.

Submarinos de ataque

Son naves que pueden permanecer sumergidas por varios meses, con velocidad máxima superior a 25 nudos, armadas con tubos de lanzamiento horizontal de torpedos o misiles con alcance máximo inferior a los 40 kilómetros. Su planta de propulsión es nuclear. El tonelaje de estas unidades ha aumentado lentamente a través de los años, con un máximo de 8.000 toneladas y un término medio de 5.200 toneladas por unidad. El número de tubos de lanzamiento por unidad es generalmente de 6, con un máximo de 10 y un mínimo de 4. La existencia de sistemas rápidos, mecanizados, de recarga de tubos de lanzamiento, hacen que el número de tubos sea menos significativo que en el pasado.

Portaaviones

Son bases aéreas móviles, con desplazamiento entre 40.000 y 92.000 toneladas, planta de propulsión convencional o nuclear y velocidades máximas entre 30 y 35 nudos. El armamento principal es el grupo aéreo de cada unidad, que cuenta con un número que fluctúa entre 32 y 90 aviones de combate de los diversos tipos y misiones. El radio de acción máximo de los aviones, en 1983, es de 1.500 kilómetros.

Cruceros

Son unidades de superficie armadas con artillería convencional, misiles o una mezcla de ambas, con desplazamiento máximo superior a las 7.000 toneladas. Su propulsión puede ser térmica convencional, nuclear o de turbinas a gas, con una velocidad máxima de 30 a 35 nudos.

Destructores

Son unidades de superficie, con desplazamiento máximo de 4.000 a 7.000 toneladas, velocidad máxima de 33 a 43 nudos, armadas con tubos de lanzamiento

de torpedos y misiles y otras armas anti-submarinas. La planta de propulsión puede ser térmica convencional, turbinas a gas o una combinación de turbinas a gas y diesel.

Fragatas

Son unidades de superficie, similares a los destructores, pero con un desplazamiento inferior a las 4.000 toneladas y una velocidad máxima de 26 a 35 nudos.

Otros tipos de naves, que por sus características no pueden ser incluidas en los siete tipos especificados arriba, no han sido consideradas en el estudio. Esta exclusión fue hecha con objeto de circunscribir éste a unidades que posean el armamento, la velocidad y la capacidad para cumplir su misión, a pesar de condiciones adversas de mar y viento. Entre los

tipos de naves excluidos en el estudio están los siguientes:

Submarinos convencionales. En 1983 la Unión Soviética aún mantiene en servicio 174 submarinos no nucleares. Estados Unidos no tiene actualmente ningún submarino no nuclear en servicio activo operacional. Los submarinos no nucleares, en su mayoría diesel-eléctricos, son considerados como armas contra el comercio marítimo y no como armas de proyección del poder naval contra las Fuerzas Armadas del adversario.

Embarcaciones misileras y torpederas. Son consideradas como armas de defensa.

Unidades de escolta de convoyes de desembarco y de apoyo logístico. Excluidas, por razones obvias.

CUADROS COMPARATIVOS DE UNIDADES NAVALES OFENSIVAS

• Submarinos misileros estratégicos

	En servicio en 1973	
	EE.UU.	URSS
Número de buques x número de tubos	41 x 16 = 656	0
Tonelaje total	328.750	0
Toneladas por buque	8.018	0
	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques x número de tubos	5 x 24 = 120 31 x 16 = 496	1 x 20 = 20 16 x 16 = 256 18 x 12 = 216
Tonelaje total	36 616	35 492
Toneladas por buque	349.250 9.071	414.600 11.845

Comentario. Estas unidades, que fueron monopolio de los Estados Unidos, recibieron —por parte de la Unión Soviética— una indudable prioridad en su desarrollo. En 1983 los Estados Unidos es un 25% superior en misiles y cuenta con 36 unidades, contra 35 de la Unión Soviética. Las 2.000 toneladas extra en desplazamiento medio de las unidades de la Unión Soviética se explican debido al peso y volumen adicional de equipos, para ellos de primera generación. Lo mismo explica también los 12 tubos en la clase de submarinos que fue construida primero.

- **Submarinos misileros tácticos**

		En servicio en 1973	
		EE.UU.	URSS
Número de buques x número de tubos	0	25 x 16 = 400 35 x 8 = 280 9 x 3 = 27 4 x 6 = 24	
			73 731
Tonelaje total	0	473.100	
Toneladas por buque	0	6.481	

		En servicio en 1983	
		EE.UU.	URSS
Número de buques x número de tubos	0	1 x 24 = 24 34 x 16 = 544 1 x 10 = 10 45 x 8 = 360 16 x 4 = 64	
			97 1.002
Tonelaje total	0	649.500	
Toneladas por buque	0	6.696	

Comentario. Antes de 1970, Estados Unidos construyó dos o tres SMT, los cuales fueron posteriormente transformados o retirados del servicio. La Unión Soviética, que en 1973 ya tenía en servicio 73 unidades con 731 tubos de lanzamiento, en 1983 aumentó el número a 97 unidades con 1.002 tubos de lanzamiento. Estimamos que la intención de la Unión Soviética, en este caso, fue compensar con sus SMT la superioridad de Estados Unidos en portaaviones. Si esto fuera posible, la Unión Soviética estaría compensando –en 1983– 1,4 millones de toneladas en portaaviones con 650.000 toneladas en SMT, lo que sería para ellos una solución genial en un campo que nunca ha sido tan accesible al genio, como lo ha sido la cuidadosa aplicación de tecnología y abundantes recursos materiales.

- **Submarinos de ataque**

		En servicio en 1973	
		EE.UU.	URSS
Número de buques	65	22	
Tonelaje total	285.064	89.800	
Toneladas por buque	4.385	4.081	

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques	91	54
Tonelaje total	472.635	282.960
Toneladas por buque	5.194	5.240

Comentario. El submarino de ataque, con su propulsión nuclear tiene una capacidad operacional contra otros submarinos y unidades de superficie, que le permite ejecutar con éxito misiones tácticas imposibles para submarinos no nucleares. Durante la Segunda Guerra Mundial, los submarinos fueron empleados principalmente contra la marina mercante del adversario. Las naves de guerra eran generalmente blancos de oportunidad para los submarinos y raramente fueron víctimas de un plan operacional deliberado. Creemos que los submarinos de ataque de hoy serán empleados principalmente contra las fuerzas navales del adversario, con naves mercantes como blancos de último recurso. Este tipo de unidad, con sus propios detectores en cápsula remolcada o en detectores-transmisores estacionarios en el fondo del mar, reúne las condiciones óptimas para usar sonar pasivo para ubicar e identificar posibles blancos, con riesgo mínimo de revelar su propia posición.

• Portaaviones

	En servicio en 1973	
	EE.UU.	URSS
Número de buques x número de aeronaves	$6 \times 90 = 540$ $11 \times 80 = 880$ $3 \times 75 = 225$ $7 \times 45 = 315$ 27 1.960	0
Tonelaje nuclear	181.000 11%	0
Tonelaje conv.	1.424.300 89%	0
Tonelaje total	1.605.300 100%	0

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques x número de aeronaves	$3 \times 90 = 270$ $5 \times 85 = 425$ $4 \times 80 = 320$ $6 \times 72 = 432$ $2 \times 45 = 90$ 20 1.537	$4 \times 32 = 128$
Tonelaje nuclear	364.100 27%	0
Tonelaje conv.	997.200 73%	168.000
Tonelaje total	1.361.300 100%	168.000

Comentario. Hasta hace pocos años, la Unión Soviética no había demostrado interés en agregar portaaviones a su creciente poderío naval. Esto parece apoyar especulaciones de que, después de todo, el criterio estratégico naval de la Unión Soviética sigue siendo defensivo, con su arma aérea naval operando desde bases en su propio territorio costero continental. El hecho de que, en los últimos años, la Unión Soviética haya construido y puesto en servicio cuatro portaaviones clase Kiev, de 42.000 toneladas de desplazamiento y propulsión convencional, no alteraría el criterio básicamente defensivo del arma aérea de la Armada soviética.

Como se comentó en relación con los SMT, es posible que la Unión Soviética haya desarrollado ese sistema ofensivo para cumplir las misiones que requerirían los portaaviones de combate, como los de Estados Unidos. De estas misiones, los SMT pueden:

- Atacar unidades de superficie con misiles de ojiva nuclear o convencional;
- Atacar blancos terrestres con misiles de ojiva nuclear o convencional;
- Efectuar ataque sorpresivo que, como el ataque a Pearl Harbor, pueda neutralizar una parte considerable del poder ofensivo del enemigo.

Los portaaviones pueden, a través de sus grupos aéreos, cumplir las misiones realizadas por los SMT, y además:

- Reaprovisionar el grupo aéreo y repetir el ataque;
- Patrullar el espacio aéreo y repeler ataques aéreos o de superficie contra las fuerzas propias;
- Localizar e identificar, por medios electrónicos, unidades hostiles, usando medios de detección en el portaaviones, en los aviones o en los satélites.

• Cruceros

	En servicio en 1973			
	EE.UU.		URSS	
Número de buques x número en salva	10 x 9 =	90	14 x 12 =	168
	4 x 6 =	24	2 x 9 =	18
	16 x 4 =	64	3 x 8 =	24
	18 x 2 =	36		
	48	214	19	210
Tonelaje nuclear	78.850	13%	0	0%
Tonelaje conv.	524.220	87%	305.900	100%
Tonelaje total	603.070	100%	305.900	100%
Toneladas por buque	12.600		16.100	

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques x número en salva	$7 \times 12 = 84$ $21 \times 10 = 210$ $3 \times 9 = 27$ $31 \times 8 = 248$ $6 \times 4 = 24$ 68	$2 \times 36 = 72$ $14 \times 16 = 224$ $22 \times 12 = 264$ $8 \times 8 = 64$ 46
	593	624
Tonelaje nuclear	96.900 15%	0%
Tonelaje conv.	562.010 85%	547.400 100%
Tonelaje total	658.910 100%	547.400 100%
Toneladas por buque	9.700	11.900

Comentario. Entre 1973 y 1983, la Unión Soviética aumentó el desplazamiento de sus cruceros en un 79% y el número de unidades en 142%. Gracias a este esfuerzo considerable superó a Estados Unidos en salva total de misiles y proyectiles de armamento principal, la cual asciende en la actualidad a 624 para la Unión Soviética y a 593 para los Estados Unidos. Sin embargo, los siguientes factores contrarrestan esta aparente ventaja:

— El número de 68 unidades de Estados Unidos, contra 46 de la Unión Soviética, otorga mayor flexibilidad de misión a los Estados Unidos;

— Los 9 cruceros de propulsión nuclear de Estados Unidos, contra ninguno por parte de la Unión Soviética.

• Destruidores

	En servicio en 1973	
	EE.UU.	URSS
Número de buques	54	37
Tonelaje total	249.840	189.700
Toneladas por buque	4.627	5.127

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques	97	35
Tonelaje total	428.300	168.850
Toneladas por buque	4.415	4.824

Comentario. En lo que parece ser una divergencia cuidadosamente planificada, Estados Unidos *aumentó* el número de destructores de 54 a 97, mientras que la Unión Soviética lo *disminuyó* de 37 a 35, con el resultado que en 1983, Estados Unidos detenta una ventaja considerable en este tipo de unidad. Como se verá en el cuadro que sigue (fragatas), existe la misma divergencia evidente, pero precisamente opuesta.

• Fragatas

	En servicio en 1973	
	EE.UU.	URSS
Número de buques	166	52
Tonelaje total	562.150	184.695
Toneladas por buque	3.386	3.552

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Número de buques	58	241
Tonelaje total	203.500	479.260
Toneladas por buque	3.509	1.989

Comentario. Aparte del crecimiento del tonelaje total de fragatas de la Unión Soviética, que en 1983 se aproxima al que tenía Estados Unidos en 1973, el desplazamiento medio de estas unidades, que en 1973 era superior en la Unión Soviética, en 1983 es inferior. Todo esto, considerando la misión principal antisubmarina de los destructores y fragatas, parece indicar una prioridad por parte de la Unión Soviética para desarrollar al máximo su capacidad de detección y destrucción de los SME pertenecientes a los Estados Unidos y sus aliados.

• Personal naval

	En servicio en 1973	
	EE.UU.	URSS
Oficiales y tripulación	597.429	485.000
Tonelaje total	3.634.174	1.243.195
Toneladas por hombre	6,1	2,6

	En servicio en 1983	
	EE.UU.	URSS
Oficiales y tripulación	537.456	421.000
Tonelaje total	3.473.895	2.710.570
Toneladas por hombre	6,5	6,4

Comentario. Las toneladas por hombre son indicativas de eficiencia comparativa en la utilización del personal naval. Así, a más alta eficiencia, corresponden más toneladas por hombre. Es, por eso, muy significativo que, en 1973, Estados Unidos mostrara un número tan superior a la Unión Soviética, y que en 1983 las cifras sean prácticamente idénticas.

SUMARIO

	En servicio en 1973			
	EE.UU.		URSS	
	Nº	Toneladas	Nº	Toneladas
1. Submarinos misileros estratégicos	41	328.750	0	0

2. Submarinos misileros tácticos	0	0	73	473.100
3. Submarinos de ataque	65	285.064	22	89.800
4. Portaaviones	27	1.605.300	0	0
5. Cruceros	48	603.070	19	305.900
6. Destruyores	54	249.840	37	189.700
7. Fragatas	166	562.150	52	184.695
Totales	401	3.634.174	203	1.243.195
8. Personal naval		597.429		485.000
Toneladas por hombre		6,1		2,6

En servicio en 1983

	EE.UU.		URSS	
	Nº	Toneladas	Nº	Toneladas
1. Submarinos misileros estratégicos	36	349.250	35	414.600
2. Submarinos misileros tácticos	0	0	97	649.500
3. Submarinos de ataque	91	472.635	54	282.960
4. Portaaviones	20	1.361.300	4	168.000
5. Cruceros	68	658.910	46	547.400
6. Destruyores	97	428.300	35	168.850
7. Fragatas	58	203.500	241	479.260
Totales	370	3.473.895	512	2.710.570
8. Personal naval		537.456		421.000
Toneladas por hombre		6,5		6,4

CONCLUSIONES

El largo proceso de gestación de este artículo fue iniciado en agosto de 1979, cuando en la prensa de Estados Unidos comenzaron a aparecer, en revistas como *Time*, *Newsweek*, *U.S. News* y *World Report*, y también en la Revista de Marina de Estados Unidos (*U.S. Naval Institute Proceedings*), comentarios y evaluaciones de la creciente flota de la Unión Soviética, y de cómo ésta presentaba o presentaría a futuro próximo una seria amenaza a la hasta entonces innegable superioridad estadounidense en los océanos del mundo. Con el correr de los años, y con las unidades de la Unión Soviética mostrándose desafiantes y a veces en

riesgo o en colisión efectiva con naves de Estados Unidos, se empezó a discutir en este último país si la Unión Soviética habría ya alcanzado el rango de primera potencia naval. Esta es la pregunta que intentaremos contestar en este artículo, como también considerar, en el caso de si a esta potencia le corresponde el segundo lugar en la carrera de armamentos navales, cuáles serían sus posibilidades de alcanzar el primer lugar y cuándo.

Almirantes y Generales han sido acusados frecuentemente, y con cierta razón, de prepararse siempre para la guerra que ya pasó y de sorprenderse cuando la ruptura de hostilidades no se desarrolla de acuerdo con las reglas

aprendidas en guerras anteriores. Desde que la guerra, una vez en curso, se convierte en una serie de acciones y reacciones, planear una acción requiere una cuidadosa evaluación de la posible reacción del enemigo; desgraciadamente, el enemigo no siempre reacciona según lo que su adversario le ha programado; de ahí que la reacción no esperada traiga a su vez una nueva acción (o re-reacción), que por cierto tampoco estaba planeada o contemplada originalmente. Al comienzo de la última guerra mundial, las dos partes contrincantes estaban preparadas para ataques de gas; éstos no se materializaron. Hoy en día los potenciales contrincantes están preparados para una guerra nuclear; no obstante, sería posible que en una nueva guerra mundial la amenaza nuclear no se materializara, ante el temor de ambas partes de que una acción nuclear traiga de inmediato, en respuesta, la temida reacción nuclear.

Si una tercera guerra mundial empieza con una restricción autoimpuesta al uso de armas nucleares, nuestra comparación de fuerzas navales mantendría su validez, ya que las unidades armadas con proyectiles u ojivas nucleares deberían mantener éstas en condición de uso inmediato, para reaccionar prontamente en caso de que uno de los contrincantes optara por una respuesta nuclear frente a un ataque convencional.

Si se produjera una tercera guerra mundial, en la que la opción nuclear se mantuviera disponible en ambas partes, pero sin utilizar, si bien el impacto en el balance de fuerzas navales no sería significativo, el impacto en el balance logístico de las fuerzas navales opuestas sería considerable.

Las bases navales de la Unión Soviética con salida al mar de Barents, las del Báltico y las del mar Negro, son todas aprovisionables por tierra. La interdicción de ferrocarriles y caminos debido a ataques aéreos o de misiles convencionales podría hacer más difícil mantener dichas bases de la Unión Soviética; sin embargo, no podrían neutralizarlas, salvo a un costo considerable. El aprovisionamiento por

tierra o aéreo de las bases soviéticas en el Pacífico sería limitado por la falta de caminos de toda estación, por el ferrocarril transiberiano tan fácil de neutralizar y por la escasez de aeródromos capaces de recibir aviones pesados de transporte. Debido a estas razones, el aprovisionamiento de las bases del Pacífico dependería principalmente de la ruta marítima, de 16.500 millas marinas, desde el Báltico a Vladivostok.

Las bases navales de Estados Unidos tienen su aprovisionamiento prácticamente asegurado, por diversos medios y rutas. Todas las bases en el territorio continental, tales, como Pudget Sound, San Diego, Norfolk, tienen magníficas conexiones camineras y de riel, con grandes aeropuertos civiles y militares en las cercanías, además de accesos directos al océano. La distancia de Norfolk a San Diego es de 4.800 millas marinas por Panamá, y de 13.000 por el estrecho de Magallanes. La mayoría de las bases tienen, ya sea en el territorio de Estados Unidos o en el territorio de países aliados, considerables recursos disponibles en sus inmediaciones, lo que en tiempo de guerra reduciría la dependencia de dichas bases, en lo que a transportes aéreo, terrestre y marítimo se refiere.

Basado en lo anterior se puede afirmar que, en una guerra, mientras no se use la opción nuclear, Estados Unidos y sus aliados tendrían una superioridad manifiesta en apoyo logístico, sobre la Unión Soviética y sus aliados. Si se utilizara la opción nuclear, las bases navales serían los blancos favoritos y económicos, ya que posiblemente bastaría una ojiva nuclear por base para su eliminación. Una vez eliminadas las bases, cada unidad naval dependería de sí misma y contaría sólo con el abastecimiento de a bordo o de los buques auxiliares de apoyo. Esta situación proporcionaría una ventaja considerable a las unidades con propulsión nuclear, las cuales podrían cubrir largas distancias a alta velocidad, sin preocuparse de combustible.

A continuación evaluaremos, para cada tipo de unidad, el cambio ocurrido

entre 1973 y 1983, de quién detenta la superioridad en la actualidad y qué se espera para el futuro.

Submarinos misileros estratégicos

En 1973, Estados Unidos disponía de una fuerza de 41 SME, y la Unión Soviética carecía de este tipo de naves. En 1983, Estados Unidos posee 36 SME, con una fuerza total de 616 misiles, mientras que la Unión Soviética cuenta con 35 SME y 492 misiles. Esto concede a Estados Unidos una superioridad de un 25% sobre la Unión Soviética, ventaja que creemos se mantendrá debido a que la última clase de SME norteamericanos tiene 24 tubos por unidad, al paso que el nuevo SME soviético dispone solamente de 20.

Submarinos misileros tácticos

Excepto por tipos experimentales antes de 1970, Estados Unidos no ha construido SMT y no parece estar interesado en hacerlo. Los soviéticos, en cambio, disponían en 1973 de 73 unidades, con un desplazamiento medio de 6.500 toneladas y armadas con un total de 731 misiles. En 1983, estos números habían aumentado a 97 unidades, 6.700 toneladas y 1.002 misiles.

Prácticamente en todos los tipos aquí analizados, la Unión Soviética ha pasado, desde una posición de inferioridad en 1973, a una mejorada en 1983. Esto ha sido fruto de un notable esfuerzo por alcanzar y superar a Estados Unidos; sin embargo, en este caso la Unión Soviética detentaba, y mantiene en la actualidad, un monopolio absoluto de SMT, el cual Estados Unidos no ha tratado de disputar en ningún momento. Por esta razón, consideramos que los SMT son la respuesta soviética a la hegemonía norteamericana en portaaviones. Este punto será exami-

nado más adelante, en el párrafo "Portaaviones".

Submarinos de ataque

En 1973, Estados Unidos contaba con 65 submarinos de ataque, contra 22 de la Unión Soviética. En 1983, el primero cuenta con 91, contra 54 del segundo. Considerando que el tonelaje medio de 5.200 toneladas en 1983 es casi el mismo para ambas fuerzas, el número de unidades es comparable. Por lo tanto, en 1983 los Estados Unidos tiene una superioridad de un 69% sobre la Unión Soviética, en este tipo de unidad.

Portaaviones

En 1973, Estados Unidos tenía 27 portaaviones en servicio, con un desplazamiento medio de 59.500 toneladas; dos de ellos eran de propulsión nuclear y el total de aviones embarcados alcanzaba a 1.960. En dicho año la Unión Soviética no tenía tal tipo de buques. En 1983, Estados Unidos mantiene en servicio 20 portaaviones, con un desplazamiento medio de 68.000 toneladas; cuatro de ellos son de propulsión nuclear y el total de aviones embarcados es de 1.537. En 1983, la Unión Soviética posee 4 portaaviones, con un desplazamiento de 42.000 toneladas cada uno y un total de 128 aviones embarcados; además, existen indicios, que hasta ahora no han sido debidamente confirmados, de que este país construiría —hacia 1986— cuatro portaaviones de 70.000 toneladas o más.

Para realizar una comparación entre los portaaviones de Estados Unidos y su posible contrafuerza soviética de SMT, consideraremos que cada avión —ya sea norteamericano o soviético— pueda tener una vida útil de dos misiones de combate, y que en los SMT cada misil tiene una sola misión posible.

	1983	EE.UU.	URSS
Misiones de combate, aviones en portaaviones		$1.537 \times 2 = 3.074$	$128 \times 2 = 256$
Misiones de combate, misiles en STM		$0 \times 1 = 0$	$1.002 \times 1 = 1.002$
Totales		3.074	1.258

Es una coincidencia extraña que si se considerara al avión de portaavión con una vida útil de una misión, los portaaviones de Estados Unidos y los portaaviones + SMT de la Unión Soviética sumarían 1.537 y 1.130 misiones, respectivamente, es decir, cifras del mismo orden de magnitud.

Por consiguiente, una comparación de fuerzas entre estos dos tipos tan disímiles de unidades daría a Estados Unidos, en 1983, una ventaja de 144% sobre la Unión Soviética.

Cruceros

En 1973, Estados Unidos tenía en servicio 48 cruceros, 8 de los cuales son de propulsión nuclear, contra 19 de la Unión Soviética, todos de propulsión convencional. La salva de proyectiles o misiles sumaba 214 para Estados Unidos, contra 210 para la Unión Soviética. En 1983, Estados Unidos mantiene en servicio 68 cruceros, siendo 9 de ellos de propulsión nuclear, contra 46 de la Unión Soviética, todos de propulsión convencional. La salva de proyectiles o misiles suma 593 para Estados Unidos, contra 624 de la Unión Soviética.

Basados solamente en la salva total posible, consideraremos que la Unión Soviética tiene, en 1983, una ventaja de 5% sobre Estados Unidos.

Destructores y fragatas

Debido a la relativa facilidad con que este tipo de unidades puede intercambiar misiones y ser reequipado con diferente armamento, a que unidades de menor desplazamiento permiten número mayor de unidades de menor costo por unidad, y a que estas unidades más pequeñas están en desventaja en cuanto a radio de acción y habilidad para combatir en mal tiempo, en la comparación de este tipo de unidades consideraremos solamente tonelajes totales, indicando el número de unidades como ilustración.

En 1983, Estados Unidos cuenta con 155 unidades, con desplazamiento medio de 4.100 toneladas y total de 631.000 toneladas, contra 276 unidades de la Unión Soviética, con desplazamiento medio de 2.350 toneladas y total de 648.000 toneladas.

Basándonos en el tonelaje, podemos calcular que en estos tipos de unidades la Unión Soviética mantiene en la actualidad una ventaja de un 3%.

Para un cuadro total comparativo, utilizaremos los porcentajes de superioridad indicados para cada tipo de unidad, y luego aplicaremos dicho porcentaje al usado como base en desplazamiento. El uso arbitrario de desplazamiento como base, aunque el porcentaje de ventaja haya sido computado en otra base diferente, tiene por objeto producir un factor común que permita totalizar estas superioridades por tipos.

CUADRO COMPARATIVO DE SUPERIORIDAD EN PORCENTAJE Y TONELADAS. 1983

Tipo de buque	Desplazamiento base (miles de tonel.)	Superioridad (%) - Tonel. (Miles)	
		EE.UU.	URSS
Submarinos misileros estratégicos	415	25%	— 104
Submarinos misileros tácticos (ver Portaaviones y SMT)			

Submarinos de ataque	283	69% —	195
Portaaviones y SMT	650	144% —	936
Cruceros	659		5% — 33
Destructores y fragatas	631		3% — 19
Totales	2.638	1.235 — 52 1.183	52

Según se puede apreciar en el cuadro, Estados Unidos es superior a la Unión Soviética en un 45% y 1.183.000 toneladas. Los números y la base de la comparación son, obviamente, discutibles. Los números fueron obtenidos de las características y del armamento de las unidades, pero utilizadas de manera consecuentemente arbitraria. Dejamos al lector juzgar la validez de los resultados. En este juicio deberán incluirse los siguientes factores, que gravitan considerablemente en la comparación:

— El factor geográfico, que incluye las enormes distancias entre grupos de bases de la Unión Soviética, y entre ellas y los posibles teatros de acción;

— El factor de fiabilidad, basado en numerosos informes, muchos de ellos comprobados, sobre fallas en armamento y en plantas de propulsión en las unidades soviéticas;

— El factor electrónico, que —basado en numerosos indicios— pone a la industria electrónica de la Unión Soviética en desventaja considerable en relación a la de Estados Unidos y sus aliados. Esta desventaja tiene un serio efecto en la aplicación, por parte de la Unión Soviética, de sistemas de computación, de control de misiles, de radar, sonar y comunicaciones;

— El factor nuclear, ya que la Unión Soviética no ha construido, y no parece tener interés en construir, unidades de combate de superficie a propulsión nuclear. Esto, junto con el factor geográfico, le otorga una decidida ventaja a Estados Unidos.

Reiteraremos, aquí, que la prensa de Estados Unidos y muchos círculos militares y navales, o le conceden la superioridad naval actual a la Unión Soviética, exigiendo que el gobierno norteamericano aumente el presupuesto para corregir la peligrosa desventaja, o consideran el problema como algo que solamente puede ser analizado y resuelto por los expertos.

El Almirante Gorshkov, en particular, y los voceros de la Unión Soviética, en general, parecen conceder graciosamente que este país tiene en realidad la superioridad no sólo naval, sino en todos los aspectos de la ciencia bélica. He aquí una de las pocas situaciones en que Estados Unidos y la Unión Soviética parecen estar realmente de acuerdo. Obviamente, el presupuesto de defensa de la Unión Soviética es determinado por el Kremlin, sin la indeseada interferencia de los ciudadanos, la prensa o los políticos de oposición. En Estados Unidos, el presupuesto de defensa es de dominio público, estando sujeto a debate en la prensa, de la ciudadanía y de los políticos, quienes —a su vez— tratan de satisfacer a la mayoría

local a la cual deben su elección. Es por esta razón que un gobierno democrático tiende a magnificar el poder del adversario para poder justificar ante su ciudadanía un aumento en los recursos asignados para recuperar el primer lugar, el cual, de hecho, nunca ha perdido.

La Unión Soviética, en cambio, usará cualquier medio para dar a su ciudadanía el espíritu de cuerpo y de nación que acompañe al éxito y a la supremacía en todos los campos. Con tal objeto, la prensa soviética, fiel servidora del Estado, magnifica todo lo favorable al país, y disminuye o suprime todo lo adverso en relación a cualquier logro o triunfo de sus adversarios de Occidente.

¿Cuál podrá ser el futuro de esta contienda por la supremacía militar? La naturaleza de esta disputa no se desarrolla en el ámbito militar, ya que las fuerzas contrincantes están compuestas de científicos, ingenieros, técnicos y obreros especializados, quienes idean, diseñan, fabrican e instalan los complejos sistemas que integran toda unidad de carácter bélico, sea ésta destinada a operar en el espacio extraterrestre, en el aire, en tierra, en el mar o sumergida. En esta contienda, todo adelanto técnico se apoya en adelantos científicos o técnicos anteriores. Estados Unidos y otras naciones de Occidente, con su política abierta de intercambio —a todo nivel— de información científica y técnica, tiene tal superioridad sobre la Unión Soviética, víctima de su obsesiva centralización y devoción al método oficialmente aprobado, que no creemos que la actual ventaja de Estados Unidos y sus aliados pueda *nunca* ser superada por la Unión Soviética y sus satélites.

El lector podrá, entonces, preguntar: Si aceptamos la idea de que la superioridad

entre comunistas y capitalistas será de quien logre producir los mejores medios de destrucción, sin que se llegue a probarlos en guerra real, ¿cómo podría terminar esto si no es a través de una prueba final de aniquilarnos los unos a los otros?

El progreso científico y técnico le dio a Estados Unidos las armas nucleares. Este mismo progreso puede, en un futuro cercano, llegar a producir un sistema defensivo impenetrable contra misiles de todos los tipos. Este sistema defensivo impenetrable puede tomar muchas formas; una de ellas son los antimisiles. Se acepta como axiomático que un antimisil puede destruir un misil con una masa cien veces superior, o más. Hasta hoy, el problema ha sido la detección y computación de la trayectoria del misil, y el control del lanzamiento y ruta del antimisil; el problema es, por cierto, mucho más fácil de resolver para las naciones capitalistas que para el bloque soviético.

Podemos, entonces, concluir este estudio comparativo diciendo que creemos que los avances de la ciencia y de la técnica se mueven con un movimiento uniformemente acelerado; que la aceleración tiene un valor principalmente dependiente de la libertad de comunicación y de expresión entre los participantes; y, por último, considerando que Estados Unidos y sus aliados partieron, antes que la Unión Soviética y sus aliados, con una aceleración mayor, nunca estos últimos van a alcanzar la paridad científica y tecnológica.

Por el contrario, la ventaja de los capitalistas aumentará con los años, haciendo inevitable su victoria final, sin una tercera guerra mundial.

